

## *Visitando un museo de arte con alumnos de Educación Infantil*

LAURA FERNÁNDEZ ORGAZ

### **ESCASEZ DE OFERTA EDUCATIVA PARA LOS NIVELES DE EDUCACIÓN INFANTIL**

En la actualidad ningún museo de arte en Madrid, salvo el Museo Cerralbo, tiene un programa de visitas específico para alumnos de Educación Infantil. Unido a la falta de oferta educativa por parte de los museos, generalmente se piensa que los niños no están intelectualmente preparados para comprender el arte, y peor aún, se considera que no van a saber comportarse en una institución de estas características, donde absolutamente todo, está diseñado para adultos. Para agravar la situación, en muchos casos los maestros se sienten inseguros de llevar a sus alumnos a este tipo de museos pues no suelen estar muy familiarizados con el arte. El resultado es que el encuentro de los alumnos de E. Infantil con una obra de arte en un museo se realiza todavía en un porcentaje pequeño.

Para animar a que este encuentro se produzca con mayor asiduidad queremos demostrar que una visita diseñada de acuerdo a las necesidades del público infantil puede resultar muy provechosa y enriquecedora en el desarrollo intelectual social y emocional de los niños, en la que además de aprender y pueden disfrutar del arte.

A la hora de diseñar una visita a un museo de arte para alumnos de EI es fundamental conocer el desarrollo del niño en estas edades.

Según Piaget, los niños de 2 a 7 años están en el período prelógico y estos son, muy brevemente, algunos de los rasgos que les diferencian, y que van a determinar la metodología:

Uno de los más destacados es el egocentrismo, que es la tendencia a considerar el mundo en términos de un solo punto de vista. El niño de esta edad es incapaz de reconocer otros puntos de vista que no sea el suyo.

Otro rasgo es la confusión entre apariencia y realidad, es decir su capacidad de razonamiento esta dominado por su percepción y por las apariencias

más que por lo que realmente es. A esta edad el niño tiene dificultades en establecer relaciones causales. Asumen que dos hechos ocurren juntos porque sí pero no porque hay una relación causa-efecto.

A la hora de mirar un objeto, detalles como el tamaño, el color, la familiaridad captan su atención, pasando otros aspectos menos aparentes pero más importantes totalmente desapercibidos. Por este motivo, son incapaces de clasificar objetos con lógica.

## LA METODOLOGÍA

La metodología de este tipo de visita, inspirada en la de numerosos museos americanos y europeos supone trabajar, tanto en el colegio antes de la visita, como en el museo, de modo acorde con algunas de las ideas de Dewey y Piaget. Por tanto, el educador es un mero facilitador que ayuda a los niños a descubrir el conocimiento. No hay una transmisión oral de unos conocimientos completos, sino que se proporciona a los alumnos herramientas para llegar a los conocimientos de que es capaz. Obviamente se deja de lado el contenido histórico-artístico de las obras que el niño estudiara cuando sea más mayor, para explorar el arte sensorial y lúdicamente. El educador, por tanto, animará a los alumnos a la observación, a verbalizar sus impresiones, y a utilizar su imaginación y creatividad. Asimismo, a través de esta metodología, el educador favorece actitudes positivas como el respeto al turno de palabra, escuchar a los demás, comportarse en un sitio diferente al colegio y cumplir unas normas, y yendo más allá el respeto por nuestro patrimonio y afición por el arte.

## ANTES DE LA VISTA

La fase anterior a la vista es fundamental y una cierta preparación por parte de los alumnos si queremos que sea lo más enriquecedora posible. Para ello, unos días antes los alumnos comenzarán a trabajar conceptos como el de colección, artista, cuadro o museo a través de actividades que incluyen el juego, la colaboración o la expresión plástica. Estas actividades les ayudarán a entender mejor esos conceptos y además motivarles para la salida y contribuirá a disminuir la ansiedad que genera en algunos niños el salir de los lugares habituales.

Además, los niños verán en clase láminas de algunas de las obras que posteriormente contemplarán en el museo. Además de despertar su interés por la obra en sí, el reconocimiento de ésta en el museo es siempre un motivo de satisfacción y estímulo para los niños. Antes de partir, es importantí-

simo introducirles las normas del museo partiendo del respeto por sus propias obras.

## LA VISITA

La duración de la vista es de unos 45 minutos, en el museo se verán unas cuatro obras puesto que la capacidad de concentración de los niños a esta edad es muy corta y se cansan con facilidad. Habitualmente se ven unas cuatro obras y el ritmo es dinámico pues su atención se dispersa con rapidez. Asimismo es recomendable elegir obras sencillas de interpretar y con un tema que les llame la atención y les sean familiares como los animales, los niños, u obras con colores llamativos. Delante de cada obra, con los niños preferiblemente sentados, el educador les anima a observar el cuadro a través de una serie de preguntas y a fijarse en aspectos concretos como el color o el tamaño. Tras esto, entre todos se interpreta algunos elementos del cuadro, obviamente a su nivel. Por ejemplo en el cuadro de Dalí «Ana María en la ventana» suelen deducir que va en manga corta porque no hace frío. Una vez analizada, se incorporan recursos que captan su atención y que sirven para potenciar la motricidad y reforzar algunos conceptos es la dramatización y la expresión corporal como imitar posturas y movimientos de los personajes, o reproducir los sonidos posibles que se oírían dentro del cuadro así como adoptar roles de algún protagonista. Por ejemplo Mondrián «New York, New York» se les pide que anden como si fueran las líneas del cuadro, o sea muy rectos.

En algunos casos, se incorporan actividades que les motivan y además les divierte. Como son ejercicios de dibujo muy básicos y rápidos (pues normalmente en los museos no te facilitan el hacer este tipo de actividad), por ejemplo dibujar una cara con todos sus rasgos. Otras veces se proponen juegos de búsqueda muy básicos. Por ejemplo en el Museo Sorolla les damos una hoja con fragmentos de cuadros en los que aparecen caras de niños y tienen que encontrar los cuadros a los que pertenecen estas caras.

## DESPUÉS DE LA VISTA

Una vez acabada la vista, es recomendable prolongar nuevamente la experiencia a la clase para que la vista sea lo más efectiva. Es recomendable llevar a cabo una actividad de expresión plástica para profundizar en lo visto en el museo. Un mural, o bien pintar lo que más les haya gustado o lo que recuerden para hacer su propia exposición en clase. También se pueden utilizar cuentos inventados en los que aparezcan los cuadros que han visto, el museo, los artistas, etc.

## **CONCLUSIÓN**

A través de nuestra experiencia, hemos comprobado que este tipo de visita gusta mucho tanto a docentes como a alumnos y que es esta una forma muy apropiada y satisfactoria de iniciar a los niños en el arte y los museos. Este tipo de visita contribuye a desarrollar la sensibilidad artística de los niños y formar futuros ciudadanos que respeten y se interesen por su patrimonio cultural.